

1) La crisis y el primer gran punto de inflexión para la RSE

Fecha: 02/06/2009 - Fuente: El Cronista - Página: 2-3/Responsabilidad Social Empresaria - Tirada Promedio: 45.000
Centimetrage: 680 cm² - Inversión: \$19.941,43 (u\$s 5.303,57)
Palabras: IAE

Con puntos de vista complementarios, tres expertos analizaron la evolución y el estado de la RSE en la Argentina. Una charla para saber dónde estamos parados.

El Tercer Foro de RSE "La Responsabilidad Social Empresaria es parte del negocio", organizado por El Cronista Comercial y Revista Apertura, ofreció algunos de sus segmentos más jugosos durante la primera mitad del encuentro, más que nada por la diversidad de temáticas vinculadas que se abordaron. En un salón abarrotado por diversos representantes empresarios y público en general, y tras una introducción a cargo de Tomás Reinke, gerente comercial de El Cronista, tres reconocidos disertantes compartieron su visión acerca de tópicos que hacen a la actualidad de la responsabilidad corporativa.

En primer lugar, Paola Delbosco, profesora del Área Académica Empresa, Sociedad y Economía del IAE, abordó su presentación en función del concepto "El largo camino de la RSE", en la que además de llevar adelante una reseña acerca de la evolución de la materia en el último tiempo, hurgó en los principales lineamientos que hacen y deberían hacer a esta variable corporativa en la Argentina.

En principio, la catedrática del IAE puso el acento en cómo ha mutado el concepto de RSE y en las responsabilidades que tienen tanto las propias corporaciones como el sector gubernamental y la sociedad civil. "Hoy la RSE forma parte del core business y de la cultura de las empresas. Hubo una evolución importante del concepto y pasamos de una responsabilidad corporativa que reparaba daños por obligación a una que toma la iniciativa y que ya no se focaliza solamente en los resultados que pueden derivar de ella", aseveró Delbosco, que explicó brevemente como fue la evolución del concepto en el último tiempo.

"¿Hemos progresado en la cultura del trabajo?", se preguntó, y acto seguido detalló la mejora en este sentido, citando los progresos en cuanto a instrumentos, procesos, tiempos, cantidad, calidad y seguridad, entre otros factores. Y si bien puso de manifiesto la importancia de concientizar a la persona para que tenga en cuenta el impacto de su labor tanto en el equipo de tareas como en la empresa y la comunidad, se refirió a los avances registrados en el frente externo. "Entonces podemos decir que ha avanzado la noción de RSE en la empresa, aunque no es el único aspecto del progreso: más allá de la concientización y la labor en cuanto a las personas que trabajan internamente en las compañías, también se ha evolucionado mucho en cuanto a la comunidad", sostuvo.

Y recordó que parte de la responsabilidad de las empresas tiene que ver con el hecho de desarrollar capacidades de quienes forman parte de las comunidades en las que están presentes, que son por ende posibles aspirantes a desempeñar funciones en la compañía.

En una presentación que tuvo varias anécdotas -muchas de ellas risueñas- para amenizar y graficar de mejor manera el impacto de la RSE, Delbosco destacó la importancia de que "los trabajadores de una compañía le vean sentido al trabajo de todos los días y logren sentirse parte, algo que requiere del aporte de las propias compañías, que también deben dar autonomía a los empleados y garantizar mejores relaciones interpersonales".

Aunque, puso énfasis en que en definitiva los buenos resultados demandan una buena coordinación entre la sociedad civil, las empresas y el Estado. "La cooperación hace a los tres engranajes", dijo, pero acto seguido planteó otro interrogante: "Pero, ¿por qué no cooperamos tanto? Es simple: el Gobierno desconfía de las empresas, éstas desconfían del Gobierno y la sociedad desconfía de ambos", aseguró.

Tras detallar las posibles iniciativas que podrían surgir y también las acciones de RSE según el tipo de empresas que se trate (multinacionales con sede en extranjero, multi con sede local -las que tienen más compromiso con la comunidad y relación con autoridades locales según dijo- y pymes), volvió a poner el foco en el aporte gubernamental. "Las leyes no apoyan la innovación y frenan el negocio en nuestro país. La Argentina no permite planear a largo plazo". Hacia el final de su exposición, recordó que con la crisis de 2001 las empresas se volcaron a la comunidad y finalizó asegurando que "cuando la RSE se vuelve estratégica, va más allá de la reparación de daños y tiene un impacto en la sociedad".

El impacto de la crisis

Luego le llegó el turno a Alejandro Langlois, director de ComunicaRSE, una organización que se propone ser un espacio de comunicación, divulgación y promoción de la Responsabilidad Social tanto en la Argentina e Iberoamérica. Periodista especializado en la materia, Langlois enfocó sus argumentos en el lema "Crisis. Las lecciones para la RSE".

Además de abordar los principales apartados vinculados al impacto que la debacle económica internacional podría tener y está teniendo sobre la RSE, se focalizó en los diversos dilemas que surgen en el empresariado a partir de la presente coyuntura. "Creo que la crisis financiera puede impactar a nivel presupuestario de la dimensión social, precisamente una dimensión de la sostenibilidad. Pero la crisis también impactó en la credibilidad de las empresas, aunque de todos modos en este ítem supongo que la confianza se va a recuperar. Otro punto que impactará sobre la RSE son los avances regulatorios de la economía", manifestó el especialista, que complementó sus palabras con algunos ejemplos concretos de lo que está sucediendo -sobre todo a escala mundial- a partir del actual contexto. "Las empresas que sufrieron la crisis en forma más directa redujeron sus presupuestos filantrópicos, como Ford y Citibank a nivel mundial, por ejemplo", remarcó y enseguida se enfocó en los dilemas que provoca este cuadro de situación. "Un gran dilema que presenta la crisis es el de cómo potenciar las políticas de RSE y qué hacer con los reportes de sustentabilidad, cuando por otro lado están despidiendo gente. Lo que yo haría es bajarle el perfil a la comunicación de la responsabilidad corporativa si efectivamente se está despidiendo gente", explicó, si bien aseguró que por otro lado pueden coexistir tranquilamente ciertos programas de RSE con la reducción de la plantilla. "No es recomendable retirarse drásticamente y reducir dramáticamente los presupuestos", aconsejó.

Posteriormente dijo que es un buen momento para sentarse a pensar qué está pasando con la cadena de valor y concluyó recordando que "un desafío fundamental es que el mercado genere oportunidades de RSE. Los dilemas que plantea esta variable es que la Argentina no tiene definido un modelo de desarrollo consensuado que acompañe. ¿Cómo debatimos el tema empleo cuando tenemos enormes índices de empleo informal, por ejemplo? Aquí hay responsabilidad de las empresas", puntualizó y reflexionó acerca de que "las crisis siempre impulsaron la RSE, por lo que hay que ver el actual marco como una oportunidad".

Para el final, Guillermina Lázzaro, directora ejecutiva para el Cono Sur de Ashoka, realizó su presentación a partir de la temática "Colaboración y complementariedad para la transformación social". Lázzaro fue bastante autocrítica acerca de algunos de los actores que componen los engranajes de la RSE. "El Estado tiene recursos y

EL SEMINARIO EN FOTOS



Estefanía Giganti, editora del suplemento Socialmente Responsables de El Cronista; Guillermina Lázzaro, directora ejecutiva para el Cono Sur de Ashoka; Christian Findling, responsable de Eventos & Conferencias de El Cronista; Paola Delbosco, profesora del IAE; Alejandro Langlois, director de ComunicaRSE; y Tomás Reinke, gerente comercial de El Cronista.



Tomás Reinke, gerente comercial de El Cronista, y María Eugenia Vidal, ministra de Desarrollo Social del GCBA, junto a su equipo.





Más de 200 personas asistieron al tercer foro de RSE, organizado por El Cronista y Apertura en La Rural.



El seminario ya se convirtió en el punto de encuentro anual.

El foro contó con el auspicio de Toyota, Lan, YPF, Medicus, Nobleza Piccardo, Atento, Kraft Foods, Syngenta, AFS, Cohen Sociedad de Bolsa y el Consejo Profesional de Relaciones Públicas.

La crisis y el primer gran punto de inflexión para la RSE

Con puntos de vista complementarios, tres expertos analizaron la evolución y el estado de la RSE en la Argentina. Una charla para saber dónde estamos parados.

El Tercer Foro de RSE "La Responsabilidad Social Empresaria es parte del negocio", organizado por *El Cronista Comercial* y *Revista Apertura*, ofreció algunos de sus segmentos más jugosos durante la primera mitad del encuentro, más que nada por la diversidad de temáticas vinculadas que se abordaron. En un salón abarrotado por diversos representantes empresarios y público en general, y tras una introducción a cargo de Tomás Reinke, gerente comercial de *El Cronista*, tres reconocidos disertantes compartieron su visión acerca de tópicos que hacen a la actualidad de la responsabilidad corporativa.

En primer lugar, Paola Delbosco, profesora del Área Académica Empresa, Sociedad y Economía del IAE, abordó su presentación en función del concepto



Paola Delbosco, Alejandro Langlois y Guillermina Lázzaro, integrantes del primer panel moderado por Estefanía Giganti.

jora en este sentido, citando los progresos en cuanto a instrumentos, procesos, tiempos, cantidad, calidad y seguridad, entre otros factores. Y si bien puso de manifiesto la importancia de concientizar a la persona para que tenga en cuenta el impacto de su labor tanto en el equipo de tareas como en la empresa y la comunidad, se refirió a los avances registrados en el frente externo. "Entonces podemos decir que ha avanzado la



se propone ser un espacio de comunicación, divulgación y promoción de la Responsabilidad Social tanto en la Argentina e Iberoamérica. Periodista especializado en la materia, Langlois enfocó sus argumentos en el lema "Crisis. Las lecciones para la RSE".

Además de abordar los principales apartados vinculados al impacto que la debacle económica internacional podría tener y está teniendo sobre la RSE, se focalizó en los diversos dilemas que surgen en el empresariado a partir de la presente coyuntura. "Creo que la crisis financiera puede impactar a nivel presupuestario de la dimensión social, precisamente una dimensión de la sostenibilidad. Pero la crisis también impactó en la credibilidad de las empresas, aunque de todos modos en este ítem supongo que la confianza se va a recuperar. Otro punto que impactará sobre la RSE son los avances regulatorios de la economía", manifestó el especialista, que complementó sus palabras con algunos ejemplos concretos de lo que está sucediendo -sobre todo a escala mundial- a partir del actual contexto.

"Las empresas que sufrieron la crisis en forma más directa redujeron sus presupuestos filantró

"El largo camino de la RSE", en la que además de llevar adelante una reseña acerca de la evolución de la materia en el último tiempo, hurgó en los principales lineamientos que hacen y deberían hacer a esta variable corporativa en la Argentina.

En principio, la catedrática del IAE puso el acento en cómo ha mutado el concepto de RSE y en las responsabilidades que tienen tanto las propias corporaciones como el sector gubernamental y la sociedad civil. "Hoy la RSE forma parte del *core business* y de la cultura de las empresas. Hubo una evolución importante del concepto y pasamos de una responsabilidad corporativa que reparaba daños por obligación a una que toma la iniciativa y que ya no se focaliza solamente en los resultados que pueden derivar de ella", aseveró Delbosco, que explicó brevemente como fue la evolución del concepto en el último tiempo.

"¿Hemos progresado en la cultura del trabajo?", se preguntó, y acto seguido detalló la me-

noción de RSE en la empresa, aunque no es el único aspecto del progreso: más allá de la concientización y la labor en cuanto a las personas que trabajan internamente en las compañías, también se ha evolucionado mucho en cuanto a la comunidad", sostuvo.

Y recordó que parte de la responsabilidad de las empresas tiene que ver con el hecho de desarrollar capacidades de quienes forman parte de las comunidades en las que están presentes, que son por ende posibles aspirantes a desempeñar funciones en la compañía.

En una presentación que tuvo varias anécdotas -muchas de ellas risueñas- para amenizar y graficar de mejor manera el impacto de la RSE, Delbosco destacó la importancia de que "los trabajadores de una compañía le vean sentido al trabajo de todos los días y logren sentirse parte, algo que requiere del aporte de las propias compañías, que también deben dar autonomía a los em-

"El Gobierno desconfía de las empresas, éstas del Gobierno y la sociedad de ambas", disparó Paola Delbosco.

pleados y garantizar mejores relaciones interpersonales".

Aunque, puso énfasis en que en definitiva los buenos resultados demandan una buena coordinación entre la sociedad civil, las empresas y el Estado. "La cooperación hace a los tres engranajes", dijo, pero acto seguido planteó otro interrogante: "Pero, ¿por qué no cooperamos tanto? Es simple: el Gobierno desconfía de las empresas, éstas desconfían del Gobierno y la sociedad desconfía de ambos", aseguró.

Tras detallar las posibles iniciativas que podrían surgir y también las acciones de RSE según el tipo de empresas que se trate (multinacionales con sede en extranjero, multi con sede local -las que tienen más compromiso con la comunidad y relación con autoridades locales según dijo- y pymes), volvió a poner el foco en el aporte gubernamental. "Las leyes no apoyan la innovación y frenan el negocio en nuestro país. La Argentina no permite planear a largo plazo". Hacia el final de su exposición, recordó que con la crisis de 2001 las empresas se volcaron a la comunidad y finalizó asegurando que "cuando la RSE se vuelve estratégica, va más allá de la reparación de daños y tiene un impacto en la sociedad".

El impacto de la crisis

Luego le llegó el turno a Alejandro Langlois, director de ComunicaRSE, una organización que

ieron sus presupuestos mantendrán sus presupuestos mantendrán, como Ford y Citibank a nivel mundial, por ejemplo", remarcó y enseguida se enfocó en los dilemas que provoca este cuadro de situación. "Un gran dilema que presenta la crisis es el de cómo potenciar las políticas de RSE y qué hacer con los reportes de sustentabilidad, cuando por otro lado están despidiendo gente. Lo que yo haría es bajarle el perfil a la comunicación de la responsabilidad corporativa si efectivamente se está despidiendo gente", explicó, si bien aseguró que por otro lado pueden coexistir tranquilamente ciertos programas de RSE con la reducción de la plantilla. "No es recomendable retirarse drásticamente y reducir dramáticamente los presupuestos", aconsejó.

Posteriormente dijo que es un buen momento para sentarse a pensar qué está pasando con la cadena de valor y concluyó recordando que "un desafío fundamental es que el mercado genere oportunidades de RSE. Los dilemas que plantea esta varia-

ble es que la Argentina no tiene definido un modelo de desarrollo consensuado que acompañe. ¿Cómo debatimos el tema empleo cuando tenemos enormes índices de empleo informal, por ejemplo? Aquí hay responsabilidad de las empresas”, puntualizó y reflexionó acerca de que “las crisis siempre impulsaron la RSE, por lo que hay que ver el actual marco como una oportunidad”.

Para el final, Guillermina Lázaro, directora ejecutiva para el Cono Sur de Ashoka, realizó su presentación a partir de la temática “Colaboración y complementariedad para la transformación social”. Lazzaro fue bastante autocrítica acerca de algunos de los actores que componen los engranajes de la RSE: “El Estado tiene recursos y autoridad pero muestra muchas debilidades, mientras que las empresas -si bien son eficientes, innovadoras y competitivas- muestran poca claridad en su vínculo con la comunidad”, explicó.

Y luego detalló algunas de las falencias que atentan contra una necesaria transformación social. “Acá hay una falta de visión como país y sociedad, además de problemas en lo referido al diálogo y la confianza entre sectores. El Estado no está abierto para la participación de los distintos sectores y las empresas no tienen determinación sobre qué relación quieren establecer con la sociedad civil”, dijo.

Luego, mencionó las fallas en el tándem organizaciones sociales-corporaciones. “Creo que la poca claridad que existe en la relación entre ONGs y empresas es un dilema que se da en ambos lados. Aunque, en verdad se trata de relaciones de confianza que lleva mucho tiempo construir.

de relaciones de confianza que lleva mucho tiempo construir. Por eso, lo más importante es empezar a dejar los prejuicios de ambos de lado", reflexionó, sin dejar de mencionar otros errores comunes de las compañías en lo que es RSE.

"En ocasiones las compañías llevan adelante acciones sin saber lo que la sociedad está necesitando. También hay falencias en el *feedback* con la comunidad, y poca difusión de algunas acciones que se realizan, además de poco apoyo integral hacia el desarrollo de los programas de las organizaciones sociales", remarcó.

Para finalizar, recomendó al empresariado invertir en la transformación, "y pensar que la innovación aplicada al sector social puede retroalimentar a la propia compañía", sin dejar de mencionar algunos buenos ejemplos de puentes y complementariedad entre ambas partes.